

Libros de cortejar

¡Viva Galicia y Asturias!
una serrana cantaba
que en Galicia y en Asturias
hay chicas muy resaladas.

Vivan los mineros, madre,
yo siempre diré que vivan
que los mineros se ganan
muchas, muchas pesetas al día.

Si te corteja un minero
niña no digas que no
que los mineros son todos
alegres del corazón.

Esas noches tan oscuras
cuando nieva y hace frío
cuando los enamorados
pasan todos divertidos.

La otra noche pasada
muy cerquita de este pueblo
los enamorados hablan
tratando de casamientos.

Toda la noche estuvieron
hablando de casamiento
nunca fueron conocidos
después de todo lo hablado.

Dice el novio a su querida
para no ser engañados
esperemos el día
como dos enamorados.

Desde que llegó el día
uno al otro se miraron

resultaron ser tan feos
que los dos se incomodaron.

No te quiero, dice el novio
cómo te voy a querer
hoy tienes los dientes grandes
y luego me vas a morder.

Tienes las piernas torcidas
y los pies atravesados
una nariz tan pequeña
de siete metros de largo.

Tienes unas orejas
pequeñas por completo
que cuando vas caminando
van rozando sobre el suelo.

Y qué vas a pegar tú;
eso se lo dirás a otra;
si no tienes corazón
ni pa matar una mosca.

Le pegué un puñetazo
le rompí catorce muelas
y la mitad de los dientes
y le retorcí las orejas.

Ella se volvió a trás y dijo;
somos felices,
le pegué otro puñetazo
y le arranqué las narices.

Aquí se acabó la copla
de los enamorados,
que después de tanta lucha
resultaron ser casados.

RAMÓN CHAO.

GUERRA CONTRA LAS SUEGRAS

Jóvenes que estáis casados
que no encontráis la manera
para apartaros de los daños
que os ocasiona la suegra.

Un joven que se casó
su esposa madre tenía
y se fué a vivir con ella
con dicha y con alegría.

Los primeros días muy bien,
pero después qué quimera
la vieja se convirtió
en un sargento primera.

Era esta buena señora
muy alta delgada y fea
con unos ojos de gata
boca de burra vieja.

La tomó con el muchacho
de una manera tan fiera
que ni aun de comer le daba
si no lo que ella quisiera.

Si quería tomar una sopita
bien hecha
papas sin sal y sin leche
le daba la perra vieja.

Un día se iba a acostar
y terminaron la cena,
l dice, señora Lupe,
si queridísima suegra:

Está usted muy bien tratada
a pesar de ser tan vieja
qué ojos más rebonitos
y qué carita morena
y qué andar más sandunguero,
yo estoy loco por mi suegra.

La vieja se pone ancha
y toda se espepita,
y le dice muy bajito
que no lo sepa mi hija.

Y después todos los días
le daba la vieja al mozo
comidas muy opulentas
con un cariño asombroso.

Un día que se besaban
entra la hija de repente
acercándose a la vieja
la dice muy fuertemente:

Espindarga, bruja y fea,
oh madre sin corazón,
hoy mismo marcha de casa
o sale por el balcón.

Es usted una retachera
yo lo mando, así lo quiero,
es usted peor que las gatas
que andan en el mes de Enero.

José CHAO.

F I N



EL GOLFILLO DEL T

Era un chaval muy alegre
que se ve todos los días
en las calles de Gijón
enganchado a los tranvías.

No tenía padre ni madre
según la gente decía
y por nombre le pasieron
el golfillo del tranvía.

Todos los días se iba
enganchado en los tranvías
hasta el Llano de Arriba
donde una fábrica había.

En la fábrica un jardín
y en el jardín una verja
y por dentro una muchacha
más linda que las estrellas.

Nada más que vio al golfillo
con su boquita de risa
le dió envuelto en un papel
las sobras de la comida.

Porque esta niña preciosa
guardaba todos los días
las sobras de la mesa
al golfillo del tranvía.

Dios te lo pague angel bueno
el golfillo le decía
y besándola en las manos
estas palabras decía:

No quiera Dios
que algún día
yo te viera en un apuro
que hasta mi vida daría.

No tardaron muchos meses
ni tampoco muchos días
que un incendio feroz
a la fábrica envolvía.

La niña estaba en peligro
de morir entre las llamas
y los padres afligidos
a la Virgen suplicaban.

Cuando todos se pensaban
que la niña estaba muerta
vieron salir al golfillo
que sacaba un llo a cuestras.

Y delante de sus padres
deshicieron el bultillo
y vieron a su hija sana
salvada por el golfillo.

Los padres quieren pagarle
su buena acción con dinero
y el muchacho contestó
no quiero nada caballero.

Yo no quiero
que me dé su hija quedada
hasta que pueda trabajar
las sobras de

apuro de mi vida
tráete a casa a Manolito
tú tendrás un hijo más
y yo tendré un hermanito.

Le dieron su protección
y estudiaba en un colegio
y a los dieciséis años
era un hombre de provecho.

El padre de la muchacha
murió de una enfermedad
y él quedó responsable
de toda la contabilidad.

La niña cumple veinte años
y el muchacho veintidos
los dos se han enamorado
con una loca pasión.

Piden permiso a su madre
ésta pone impedimento
de que su hija es muy joven
y no permite el casamiento.

Un día que la señora
fué a visitar la oficina
donde trabaja el muchacho
y le acompañaba su hija.

Ya lleva bastante tiempo
de sufrir mi corazón
pero ha llegado el momento
de que lo declare todo.

Ahora os voy a decir
aunque todo lo he callado
que casaros no podeis
porque los dos sois hermanos.

Yo te tiré por mi culpa
hijo de mi corazón
solo por salvar mi honra
la culpa la tuve yo.

Te perdono madre mía
por lo mucho que has sufrido
porque has callado al saber
que era tu hijo querido.

Nada cambió en su ilusión
y le agrada todavía
que le llamen por el nombre
del golfillo del tranvía.

F I N

M. CHAO.

OS DE MOZOS Y MOZAS

De las mozas y mozos algo tengo que contar que algunas andan señores a quien más ha de engañar.

Principiaré por las mozas que son las más zalameiras para parecer bien guapas hasta pintan las orejas.

Pintan los labios y cejas que parecen hermosuras algunas llevan en la cara cuatro kilos de pintura.

Lo que gastais en polvos en pintura y almidón mejor os fuera gastarlo en pastillas de jabón.

La que no tiene camisa se lava con un carbón y de comida señores andan a media razón.

Todos cuantos cuartos juntan son para modas y lujos hay que hacerse buenas mozas.

Los mocitos de hoy en día están muy desengañados qué con las modas que usáis los tenéis ya mareados.

En fiestas y romerías todas gastan mucho rango y algunas en su casa no comen sopa ni caldo.

Algunas conozco yo que a veces suelen estar toda la semana en casa por no querer trabajar.

El sábado se levantan diciendo que ya están buenas para salir a bailar con las demás compañeras.

O para si el novio viene estar ellas prevenidas para salir a bailar lo mismo que golondrinas.

No digo más de las mozas que ya les llegó bastante ahora va con los mozos que se pasan de tunantes.

Cuando van a pretender se engañan en la figura que dan muy buenas palabras para no cumplir ninguna.

Cuando se hace muy formal para contraer matrimonio el que de soltero es santo de casado es un demonio.

En tabernas y en cafés gastan todo su jornal y a su mujer no la entregan ni tan siquiera un real.

Los mozos cuando pretenden dulces como natillas pero después que se casan anda el diablo en campanillas.